

La expresión a través del arte

Muchas veces se cree que el arte es una cuestión paralela. Las personas asisten al trabajo, van a la universidad, los jóvenes van al secundario. Y el arte está entendido como ese espacio de hobby, donde uno va a pasarla bien y a distraerse, sin detenerse a pensar en la potencialidad que hay en el arte. Y también se observa en relación a las personas con discapacidad, y no por eso tiene que ser entendido como algo terapéutico. Se cree que cuando las personas con discapacidad hacen algo artístico es terapéutico, sin pensar en el potencial que hay en esto, entonces se genera esta dicotomía: las personas convencionales, o sin discapacidad, tienen una vida “activa” y van a hacer una actividad artística como hobby, la pasan bien, lo disfrutan, lo entienden y lo viven así vs. las personas con discapacidad van a hacer una actividad artística después de los colegios, del centro de día o centro de formación, de la facultad, del trabajo, están llenos de terapias y van a una actividad artística por algo terapéutico.

El objetivo es romper esta cuestión, pensar en la potencialidad del arte más allá de si tengo o no tengo discapacidad.

El arte puede ser entendido como un pasatiempo o un hobby, y que no esté restringida a algo tera-

péutico en personas con discapacidad, sino que se pueda ver la creación y el potencial en las personas cuando uno realiza una actividad artística.

La misión es incluir a través del arte y generar espacios de retroalimentación con la sociedad, rompiendo mitos, derribando barreras

El arte también sirve para eso, y de alguna manera también es un potencial que debemos aprovechar. Sin duda, puede lograr un montón de beneficios en quien lo haga, tenga o no tengan discapacidad. Muchas veces la sociedad generaliza y toda esta cuestión general hace que no se permita ver la singularidad del sujeto y el arte, en ese sentido, pone en primer lugar a la persona y la potencia, hace que quien la practique encuentre su propia singularidad, su propio color. Va a ser una pincelada particular distinta al resto.

Hay un montón de disciplinas artísticas: artes visuales o audiovisuales, disciplinas relacionadas con la música y el movimiento. Pero resulta interesante pensarlo en las artes escénicas con todas sus variantes porque tienen una relación directa con el público. **Las artes escénicas tienen como peculiar que el contacto con el público puede o no puede estar y no va a variar la creación.**

Debemos romper la idea que las diferencias nos alejan o desunen, tenemos que aceptar la diversidad del otro para aceptar la propia y en esas diversidades encontrarnos y aprender de lo distinto del otro, de cómo elige, cómo opera, cómo piensa.

En una función o ensayos con público, hay mucha energía puesta en ese estado o momento, y todos los colores que se empiezan a desplegar. Un sinfín. Es como un arcoíris eterno, en donde las personas pueden ser mucho más que lo habitual en lo cotidiano. El arte rompe con todos los tipos de catarsis. Desde la época griega el arte vino a romper y nos sirve para poder transitar las propias emociones.

¿Cómo las personas no van a encontrar un color propio en el arte? ¿Cómo en ese color uno puede descubrir otro yo que me permita relacionarme diferente? Es otro que me permite descubrir otras cosas y ampliar la gama de pensamientos. Uno, en ese desplegarse se descubre a sí mismo y se conoce más.

Sin duda la singularidad también es poder elegir. Sobre todo en los jóvenes con discapacidad, hay un dejo de que muchas veces la propia decisión

está coartada por la propia familia, por los terapeutas, por el sistema social, por los colegios; claramente son las barreras que se van poniendo. Debemos pelear porque no están, pero sabemos que aún siguen estando.

En el arte estas barreras quedan totalmente por fuera y permite que aparezca otro yo que tenga y que pueda dar muchas más cosas más. El arte es eso.

EL PODER DEL ARTE

En primer lugar, tenemos que entender que **el arte escénico es un arte en grupo** y no importa si quien está en escena es uno solo en toda la obra. Imaginen y piensen todas las personas que están: el técnico, el iluminador, el escenógrafo, el vestuarista, el director (si lo hay), el boleterero, ni hablar de todo el público. Entonces, no importa si la obra es de un solo artista, es una actividad grupal. **Primer gran potencial: “el arte permite la relación con otro, en la cual yo descubro mi propia singularidad, la regalo y ese otro me regala su singularidad y seguro entre los dos generamos otra singularidad distinta, que va a ser nuestra y se van a generar dinámicas. Este primer factor que es la participación social, se amplía”.**

El **segundo principio o poder del arte escénico** es la **“posibilidad de expandir la propia emoción, como uno a través del arte puede hacer catarsis y hablar de sus propias emociones”**. Empiezo a expresar lo que me pasa, a poder decir cosas que antes no me animaba.

En **tercer lugar encontramos despliegue de la corporalidad**. No importa qué discapacidad o limitación tengamos, qué características físicas tenemos (si somos gordos, flacos, altos, bajos), no importa. **El arte escénico permite desarrollar una capacidad corporal enorme y amplia.**

Tenemos un **cuarto valor que es la posibilidad de hacernos amigos**. Es algo que trasciende el escenario, esta cuestión de generar una especie de comunidad. Porque cada elenco ensaya y ge-

nera su propia comunidad interna. Es una posibilidad de extender el ancla y compartir, y pasar energías de barco a barco.

Un valor muy importante es lo que se genera a nivel social. Cómo el arte tiene el poder de romper los mitos, de derribar las barreras. El arte nos demuestra que podemos ser mucho más grandes de lo que somos, porque creamos otro personaje, o interpretamos un tema o cantamos una canción, en todos los casos somos otros. Sin duda, ayuda a la sociedad a que valore a las personas con discapacidad y diga *“mirá todo lo que pueden hacer”*, por ignorancia creen que pueden hacer menos de lo que hacen. *“Mirá cómo habla”*; *“Mirá cómo lo dijo”*; *“Mirá cómo lo interpretó”*; *“Mirá cómo actuó”* es algo a valorar, es una especie de lucha donde podemos plantar bandera y decir acá estamos.

EL ARTE INCLUSIVO

El arte inclusivo es un **arte que acepte a todos y a cualquiera**, como dice Carlos Skliar: un arte que le de bienvenidas, que no cierre puertas. Un arte en el que yo puedo participar con todo lo que soy sin ser juzgado. Cuando digo “con todo lo que soy” me refiero a todas mis virtudes, defectos y mise-

rias. En esto las personas con discapacidad no son ajenas, pero justamente, porque son personas, y es importante que lo entendamos de ese lugar.

El arte se constituye de alguna manera por distintas tendencias. Se las conocen como dis-

tintos “ismos”: Romanticismo, Realismo Futurismo, Surrealismo, Impresionismo, todas estas palabras sueltas son distintas tendencias del arte donde el arte se fue transformando y por eso vemos el pasaje de un cuadro más abstracto a un cuadro súper claro. Eso es para poner un ejemplo dentro de los cuadros. Por eso también vemos una fotografía en la que intenta sacar el rostro y la emoción o vemos fotografías que sacan paisajes o cosas más abstractas. Todos esos cambios tienen que ver con cambios de la sociedad y la transformación artística y por ende, el arte inclusivo.

El arte inclusivo es otro tipo de movimiento, un nuevo arte. Pero no significa que las personas con discapacidad no pueden hacer los otros tipos de artes, sino porque tienen otras reglas y las tendencias y/o movimientos artísticos tenían sus reglas y filósofos que se pusieron a analizar y decir que el realismo tiene estas condiciones para ser realista, el futurismo estas, el impresionismo estas. El arte inclusivo también tiene sus propias reglas o sus propias variables y eso es lo más interesante.

¿Cuáles pueden ser una de ellas? El tiempo no es el tiempo esperado, hay otro tiempo, que no es ni mejor ni peor pero evidentemente no es

el que uno espera. A veces es un poco más lento pero eso no tiene nada de malo. El arte inclusivo habilita a todos, le da la bienvenida, de una manera muy genuina. Invita a las personas con discapacidad para que puedan ser parte. No se trata de una cuestión de superioridad por quien no tiene discapacidad; estamos a la par. Vamos caminando juntos y transitando el arte juntos.

El arte inclusivo acepta, abre puertas, no cierra, intenta no poner barreras. Obviamente estas son todas construcciones, nada es tan rápido, nada es tan fácil y natural. La inclusión es un proceso que se va dando porque nos vamos encontrando con las barreras porque no todas las personas tienen las mismas herramientas para acceder a determinadas cosas. Entonces la inclusión es un proceso donde vamos descubriendo cuáles son esas barreras y vamos trabajando para derribarlas.

Como conclusión final quisiera compartirles la idea de que, realmente quien no se animó a probar, pruebe, ya que es la única manera. Animarse a probar, a jugar, a mover las fichas. **El arte también es eso, el “me animo a” y eso es sumamente interesante.**